

# La Opinión

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.  
EN LA LOCALIDAD, UN TRIMESTRE..... 1'50 PESETAS  
FUERA DE ELLA..... 1'75 id.  
NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS. ATRASADO, 25.

Pago adelantado.

Inserciones, anuncios, reclamos y comunicados  
a precios convencionales.

Redacción, Domingo Ramos núm. 14, principal  
donde se dirigirá toda la correspondencia literaria.

La administrativa, anuncios y reclamos,  
al administrador Ramiro Jiménez,  
PLAZUELA DE SAN MIGUEL, 1, IMPRENTA

No se devuelven los originales que se nos remitan, aun cuando  
no se publiquen, ni se admiten sin la firma de sus autores, siendo  
éstos responsables de ellos.

AÑO IV.

Trujillo, Jueves 7 de Septiembre de 1911

NÚMERO 193

## ABUSOS

La excesiva dureza con que los celadores vienen tratando en la Plaza Mercado a los vendedores forasteros, nos obliga hoy a escribir estas líneas.

Hace algunas semanas dijimos que las Ordenanzas municipales, bandos y demás disposiciones de la Alcaldía eran letra muerta y lo mismo repetimos hoy, demostrándolo con hechos por si quieren tenerse en cuenta y en su consecuencia evitar esos abusos tan perjudiciales a nuestro mercado y a la tan saneada renta que dá la Plaza. Es inconcebible que en esa dependencia municipal donde hay un concejal Delegado y un Conserje, se tomen ciertas atribuciones los señores del orden sin otra ley que su capricho, muy poco en armonía con el Reglamento que en bien inteligibles caracteres y en encristalado cuadro se expone en el interior de la Plaza, y debe retirarse de allí, si sobre la autoridad del que le firma está la de cualquier celador analfabeto, ó si la interpretación de aquellos artículos es exclusiva de tan desautorizados empleados.

Un jueves, á un vendedor de sandías que vende una sin calar en cincuenta céntimos de peseta, tiene que entregar el precio de la venta porque así se lo exige un celador, quien se disfruta los cuartos sin otra razón que la sandía no está en condiciones de madurez y se le amenaza con denuncias. Otro jueves, porque un carro empuja á una de las pilastras que sujetan la barandilla alta derribándola, se le obliga á que abone doce pesetas cincuenta céntimos para otra, por que así lo ha tasado el mismo cantero á quien se encarga el trabajo ó hechura de otra.

Otro, á un vendedor de tomates nuevo en esta Plaza y á quien, validas de su ignorancia, sobornan las revendedoras comprándole una carga antes de las once de la mañana, es multado en dos pesetas por el celador de la cinta en la bocamanga, especie de Dios Apolo ó director de orquesta.

Y así en todos y en cada uno de los mercados tenemos que presentarse esos desafueros ó escuchar las quejas de esos vendedores que vemos retirarse con el propósito de no volver.

En cambio, no hace muchos días, una pareja de esos tan rigurosos celadores sorprenden á un bebido parroquiano de la taberna del 4 de la calle de Domingo Ramos haciendo de la fuente un urinario, y para imponerle la multa es ne-

cesario que a ello les obliguen las protestas de los transeúntes y algunos socios de la Amistad. ¿Es que tienen privilegio los bebedores de esa taberna, ó es que en ese establecimiento se tiene el antiguo derecho de asilo? De aquí es que el público hable y haga los comentarios que merecen esos hechos y esas tolerancias.

Mil veces habremos leído las Ordenanzas municipales y con lentes y sin ellas no hemos visto artículo alguno donde se determine cuantos kilos de basura ha de recoger el carro de la limpieza de cada casa, y sin embargo, de algunas puertas en que hay dos montoncitos ó recipientes con basura solo se retira uno para después darse un celador la importancia de notificar una multa de dos pesetas.

Y así vamos viviendo, esperando el día del juicio para descubrir si en esas privilegiadas cabezas que cubren las teresianas había masa encefálica ó telarañas, aunque bien nos lo asegura y dice el estribillo de los cuplés de «La Pajarera Nacional».

¡Ay qué animal! ¡qué animal! ¡qué animal!  
Discurrir lo mismo que un municipal.

## Los que vuelven

Ahi están ya los afortunados, los mimados por la suerte, que han pasado una gran parte del verano en las playas y balnearios del Norte.

Su presencia parece traernos algo de las brisas salobres con que brinda el mar.

Vedlas. Ellas muestran el rostro ligeramente tostado, y en su indumentaria lucen los últimos modelos presentados en el boulevard de San Sebastián y en los paseos de Biarritz, San Juan de Luz y Luchón.

También los hombres han rendido su tributo á la moda, y os exhiben alguna chuchería comprada en los bazares de las poblaciones francesas.

Aún experimentan la nostalgia de la campaña vasca, astur ó gallega, y se sienten suavemente acariciados por los vivificantes aires marinos.

Os hablarán de las grandes fiestas náuticas, y de las fuertes impresiones del Casino donde los juegos, no siempre lícitos, ofrecen una distracción á los veraneantes.

Contarán proezas de Machaquito, Pastor y otros maestros; ponderarán los refinamientos de confort y lujo de esas bellas estaciones veraniegas, y con mal disimulada satisfacción os contarán al oído alguna picante historia amorosa, en la que ellos hicieron el papel de protagonistas.

Lo que no os dirán, para no romper los encantos de la dorada leyenda, es la serie de molestias que han padecido durante el viaje y en las fondas; y el sensible quebranto que han tenido sus intereses con esa excursión tan pregonada.

A ellos les corresponde el papel de favoritos de la fortuna, estando reservado á nosotros el de víctimas; pero esto será impresión de muy pocos días y á

medida que avance el tiempo, se horra-  
rá en ellos la visión fugitiva del viaje  
con sus múltiples incidentes, y los vien-  
tos recios del Norte irán invadiendo la  
meseta central de Castilla, y una atmós-  
fera de frío dejará sentir entre nosotros  
sus poco gratos efectos, confundiéndonos  
á todos en las brumas densas y tristes  
soledades de la estación invernal.

## Triptico

### El pasado.

Serios nobles de escudo blasonado;  
bravos guerreros, dulces trovadores;  
edad en que lucieron los señores  
el acero de puño cincelado.

Bellos trajes de artístico bordado  
ostentando sus mágicos primores;  
el negro feudalismo y los horrores  
de un sistema despótico y malvado.

Triunfador en la sombra el torpe vicio,  
un trono tuvo en él la hipocresía;  
ignorancia y finieblas, Santo Oficio,  
y la infame y odiosa tiranía,  
que al hombre, bajo bárbaro suplicio  
con su traidora espada le oprimía.

### El presente.

La luz deslumbradora del progreso  
alguna vez los mundos ilumina;  
mas del positivismo la doctrina  
al mortal en sus redes tiene preso.  
No puede el globo soportar el peso  
de esa plaga feroz, torpe y dañina;  
la falsedad y la traición mezquina  
se unen y estrechan en inmundo beso.

Solo nos queda ya la mala prosa;  
van perdiendo los pueblos su civismo,  
pues la ignominia surge poderosa;  
y por el antro de su horrible abismo  
con fiebre pertinaz, ruge furiosa  
la fiera del fanático anarquismo.

### El futuro.

¡Mañana!... muy oscuro está el problema  
y es querer sondearlo vano intento;  
¿acaso el hombre vivirá contento  
sin que el rigor de los excesos tema?

Tal vez cambiado el actual sistema  
¿surgirá alguno bárbaro y cruento?  
¿el brillante fulgor del pensamiento  
dará á la humanidad su luz suprema?

Mas ni sabios ni nuevos paladines  
han de venir, que en bien de las naciones  
apacigüen sus luchas y motines,  
mientras hagan en ella sus funciones  
la envidia y la ambición de los Caines  
y el despotismo vil de los Nerones.

E. V. DE A.

## Diálogo callejero

—Hola, doña Encarnación. La veo á usted algo sofocada.

—¡Pues no lo he de estar, si he subido lo menos veinte escaleras!

—¿Está usted de visitas?

—¡Qué! no señor. Ando en busca de piso.

—¿Cómo? ¿Va usted á mudar de casa? Después de tantos años de vivir en ella, debiera usted tenerle apego.

—Claro que se lo tengo, y esto es lo que me duele tener que dejarla. Pero, amigo mio, se están poniendo las cosas imposibles. Ya dos veces me ha subido la renta mi casero y no quiero pa-

sar por la tercera subida.

—Pero ¿vuelve á apretar?

—Ya lo creo; si los caseros de Madrid son insaciables! ¡Y ahora que vamos á pagar además impuesto de Inquilinato ayúdeme usted á sentir! Es cosa de irse á vivir á las Batuecas.

—¿Y gha encontrado usted piso?

—¿Qué voy á encontrar? Con eso de la Gran Vía se han derribado muchas casas, y como no se construye ninguna por temor á las huelgas. Se habla mucho de construir casas baratas para obreros; pero á nadie se le ocurre que la clase media tiene igual necesidad. Los propietarios han dado en la flor de construir casas de lujo, y en cuanto ponen cuarto de baño, termosifón y ascensor, el alquiler sube más que un aeroplano.

—Tiene usted razón.

—Y hablan de «cedicia» en los toros! Para codicia los caseros. Hay que ver cómo escatiman el terreno. Dormitorio hay en que apenas coge una cama, una mesita de noche y una silla. Son jaulas, verdaderas jaulas. Para poder andar por la casa habrá que tener muebles plegadizos como en los Estados Unidos.

—Pero allí, al menos, tiene uno más comodidades. Cada dormitorio tiene una espaciosa alacena, y hay también lavabos y refrigeradores y espejos permanentes que le ahorran á uno muebles costosos.

—Sí, sí: vaya usted con estos perfíles y garrambinas á nuestros caseros. Se quedaría usted horrorizado si viese alguno de los pisos que he recorrido. ¡Qué alcobas, Dios mio! Mi marido las llama alcuevas, porque como no tienen ventanas, no hay luz ni ventilación, y más parecen cuevas que dormitorios. Ahora que los médicos han descubierto que es más sano dormir casi al aire libre, debiera la Sociedad de Higiene declarar guerra abierta á toda alcoba cerrada.

—Bien por el chiste.

—No lo tome usted á broma, que estoy indignada. ¡Y los retretes! ¡Válgame San Nazario! ¿Crerá usted que aún hay casas en Madrid que tienen el retrete en la cocina? ¡En la cocina! ¿Qué le parece? Yo no sé que pensarían los arquitectos que idearon semejante disparate.

—Serían árabes.

—Y qué creerá usted que me ha dicho un portero al hacerle estas observaciones?

—Alguna barbaridad.

—Dijo: «¿Pus qué quiere la señora que esté el retrete en la sala?» Y cuando le hice notar que aquel retrete despedía muy mal olor, repuso: «Es que un retrete no es un jardín de rosas.»

Ese hombre no erró la profesión: nació para portero.

—Ya ve usted si tengo motivo para estar sofocada. Hace tres días que subo y bajo escaleras, y á este problema no le veo solución.

—Pues tiene una.

—Dígame la pronto.

—Es muy sencilla. En vez de pagar alquiler tener casa propia.

—¿Guasón!

—Hablo en serio. En la Puerta del Sol, están las oficinas de El Hogar Español. Vaya usted allí, pida prospectos y las explicaciones, y verá usted cómo no es guasa lo que le digo. Allí pueden ponerla á usted en situación de tener casita propia, con sólo destinar á ello lo que pagaría usted mensualmente de alquiler.

—Pues si que irá. Gracias por el con-

sejo.  
—Adiós, amiga, recuérdos a la familia.

(De El Hogar Español)

## Aurelio TORREMOCHA

Dentista

Plaza de Ruiz de Mendoza, 1.  
TRUJILLO

Consulta: De 10 a 1 y de 3 a 6.  
Especial para pobres: Todos los días, de 8 a 10 de la mañana.

## De ferrocarril

Según un telegrama que don Enrique Cortés ha recibido de don Manuel Pérez Aloe, quien el lunes último salió para Madrid con el exclusivo objeto de gestionar el que sea anunciada la subasta de nuestro ferrocarril y vencer algunas pequeñas dificultades que a última hora habían surgido en la tramitación de uno de los proyectos, el martes 5 del corriente fueron aprobados definitivamente los proyectos de Cáceres a Trujillo y Trujillo a Logroñán por el excelentísimo señor Director General de Obras públicas, don Luis Armiñán, que tan eficaz cooperación ha prestado en este asunto.

Con esto, ha terminado ya la laboriosa tramitación de los expedientes y falta solamente que el pliego de condiciones para la subasta, sea firmado por el señor Ministro de Fomento, el que lo hará el sábado próximo y por tanto es ya seguro que en la semana próxima aparecerá en la Gaceta el anuncio de subasta.

## Otro descubrimiento

### Conservación oficial de la vida

En el Instituto Rockefeller de Nueva York, el doctor Alexis Carret y su ayudante Burrows han resuelto el magno problema de la conservación artificial de la vida.

Los órganos diversos de animales adultos han podido, gracias a los métodos imaginados por los dos sabios, vivir separados del organismo.

Los órganos desprendidos del cuerpo de un animal han vivido su vida natural varias semanas después de la operación.

Lo que el profesor Harrison hizo en los animales de sangre fría, Carret y Burrows, lo han ejecutado en animales de sangre caliente.

Hicieron sus primeras experiencias sobre perros, gatos y ranas. Trozos de tejidos y de órganos pertenecientes a estos animales fueron colocados en un medio plasmático, formado de sangre desbrinada del mismo animal y cerrados en tubos conservados en una estufa a 37 grados.

De este modo han sido cultivados cartilagos, tejidos conjuntivos, bazos, riñones, etc.

El desarrollo y el crecimiento de estos diversos tejidos depende de su naturaleza y de la edad del animal.

Las primeras células aparecen, todo lo más tarde, cuarenta y ocho horas después de preparados los tejidos glandulares.

Con el microscopio, en menos de tres semanas, los experimentadores han visto duplicarse la superficie de un trozo de piel.

Afirman estos dos sabios que el cultivo de las células vivas podrá hacerse tan fácilmente como el cultivo de cualquier microbio.

Esta conclusión transforma por completo la biología y la patología.

## CARIDAD

Sostenía la nación por aquel entonces guerra con los rifeños, cosa que en nuestro país desde hace algún tiempo parece una necesidad.

En la alta sociedad había una dama distinguida que a toda costa quería hacer resaltar más y más, no sólo su elegancia y belleza, sino también su caritativa condición; digamos que quería poner el mingo.

Aprovechaba presurosa cuantas ocasiones favorables se presentaban, contribuyendo a donativos y fiestas be-

néficas etc., en la seguridad de poder satisfacer después su amor propio, re-creándose en la lectura de periódicos en que la elogiaban.

Pero ¡ay!... que nuestra dama,—la llamaremos la condesa de Z—nuestra condesa se hizo mucho más codiciosa arrojada por las glorias terrenales, por lo que se dió en idear modos más positivos de atraer todas las atenciones, y que no tardó en encontrar.

Pronto arregló el partir cerca del teatro de la guerra,—y digo cerca porque pensaba ir a la capital, no al campo de batalla—figurando como piadosa hermana, de la caridad.

Apenas comenzó a disponer los preparativos del viaje, cuando la prensa la dedicaba columnas enteras, y los semanarios ilustrados la reproducían de distintos modos.

Gozosa soñaba verse en esos periódicos rendidos a la burguesía, con su magnífico vestido de hermana, su rica cofia, con valiosa cruz de oro pendiente de soberbio rosario de ébano, alargando a un herido, taza de caldo que sostendría linda y alhajada manecita; en fin, que se imaginaba de mil maneras.

Llegó el día en que había de partir en el expreso, y desde antes de salir de su casa ya la acechaban algunos reporters cargados con sus instantáneas.

La calle donde habitaba la condesa Z, estaba en arregío, por lo que tuvieron que quedarse en la inmediata los coches de aristócratas, títulos, altos militares y clero que acudían a despedirla, como el propio que debía conducirla a la estación.

Se puso en marcha la comitiva y la condesa se distanció algo del acompañamiento dando algunas órdenes a una camarera.

Más arriba del palacio de la dama que nos ocupa, existía misera casucha cerrada desde bastante tiempo, en cuyo mugriento escalón del portal, descansaban su miseria, una pobre mujer joven y andrajosa, con un nené al pecho, si llamarse pecho puede a un baloncillo de flexible goma vacío, pues tal parecía, y junto a ella otros dos niños mayorcitos, casi completamente desnuditos, y muy sucios; todos demacradísimos, sus rostros daban miedo y pena, pues se veían las huellas de los terribles efectos del hambre mortífera.

Terminada la gran señora de dar sus órdenes, avanzaba para reunirse a sus amigas acercándose a aquel espantoso cuadro humano, mientras reflexionaba que ya era una aristocrática hermana de la caridad.

Un niño que debía ser precioso, golpeaba el duro suelo con sus desnudos piececitos y llorando exclamaba: ¡Ame pan! ¡Teno hamel!...

La infeliz y angustiada madre llamó la atención de nuestra caritativa protagonista diciéndola en tono suplicante— ¡Señora, por caridad!

Nuestra condesa miró rápidamente, recogió sus faldas y echándose al arroyo para apartarse de aquellos miserables, mientras volvía el rostro al lado contrario, con gesto de repugnancia murmuró — ¡Uf!... ¡qué asco!

NOUGUÉS PEDRO.

## Propaganda Católica

Del hoy importante pueblo de la Serradilla nos han comunicado que en las fiestas celebradas en aquella localidad con motivo de su patrón San Agustín, uno de los actos más salientes y notables de ellas ha sido la conferencia que fué dada en la mañana del 29 en el Centro Católico, allí establecido, por el joven e ilustrado Abogado de Cáceres don Felipe Uribarri y Mateos, y socio de la Propaganda Católica en España.

Como las dependencias del antes citado círculo eran algo pequeñas se habilitó para el acto el muy amplio salón del casino llamado de Pedro, al cual acudieron unas 400 personas de ambos sexos por haberse hecho así la invitación, y entre las que se contaban doce sacerdotes y unas veinte personas de profesión de la localidad y de las muchas que habían acudido a las fiestas, de varios pueblos de aquellos alrededores.

Fuó presentado el conferenciante por

el Canónigo de la S. I. C. de Plasencia, don Marciano Barbero, el que en breves palabras le dió a conocer y expuso el objeto que tenía la reunión.

Acto seguido el señor Uribarri, puesto en la tribuna que se había colocado, tomó la palabra empezando a saludar al auditorio y especialmente a las señoras, pues se congratulaba mucho, dijo, de verlas allí presentes por considerarlas el sexo fuerte y principal elemento para la regeneración de la sociedad por los verdaderos principios del cristianismo.

Enunció después el tema de la conferencia, que fué «Necesidad que tienen todos los cristianos de unirse en apretada forma para la defensa de la Religión Cristiana», el que desarrolló con la elocuencia que le distingue apesar de sus pocos años, de una manera magistral en brillantes períodos, siendo a la terminación de cada uno premiado con nutrida salva de aplausos, y muy felicitado al final.

El acto, nos sigue diciendo nuestro comunicante, resultó hermoso, produciendo muy buen efecto no solo entre el auditorio sino también entre todo aquel numeroso y cristiano vecindario, al que le fué dado a conocer la disertación, sintiendo mucho que la precisión que tenía el señor Uribarri de regresar a Cáceres aquella tarde le impidiera el dar más conferencias en días sucesivos.

Y para concluir nos indica nuestro amigo, que para impedir que el elemento joven de aquella localidad llevara a cabo el propósito que tenía de celebrar los tradicionales festejos de toros, se hallaba allí concentrada la fuerza de la Guardia civil que constituye la línea de Maipartida, al mando de un Teniente, habiendo también la autoridad local dado a conocer a todo el vecindario las terminantes y recientes disposiciones del Gobernador de la provincia prohibiendo en absoluto tan brutales espectáculos que suelen producir tan funestos resultados en algunos pueblos.

## VENTAS Y ARRIENDOS

### Se vende:

Un tronco de caballos perfectamente enganchados.

Una berlina y una jardinera seminuevas. Informará, don G. Acedo, calle Nueva, 71 y 73, Trujillo.

La casa sita en el Campillo, señalada con el número 34, con buenas proporciones, cuadra y pajar.

Para tratar, calle Nueva, 34.

Mesas de billar. Se venden dos con sus accesorios.

Para tratar, en el Casino de Trujillo.

Una berlina usada y barata. Para informes, don Francisco Serrano.

### Se arrienda:

A puro pasto, por uno ó varios años, desde 1.º de Octubre de 1911, LA CERCA al sitio de la Piedad, frente a la Plaza de Toros.

En la Dehesa «Tesoritos ó Cuquillos», término de Deleitosa y por un año, el magnífico Cabreril con su gran majada de tinado y corral, chozo ó bñito de bóveda de nueva construcción.

En la misma finca se dá a terrazo el rastrojo y barbecho hecho sobre los terrenos descuajados en el invierno último.

Se vende en dicha finca y pesa en las carboneras, al sitio de las Herillas, carbón de brezo, a 2 pesetas quintal.

El procurador don Antonio García Boñilla, en concepto de dueño, admite proposiciones hasta el 29 de Septiembre actual en Trujillo, San Miguel, 8, y en Deleitosa, Calle de Trujillo, n.º 3.

## Arrendamiento

Administración del Excmo. Sr. Marqués de la Granja.

Se arrienda a pasto y labor, desde el 30 de Septiembre próximo, la dehesa «CARNERILÓN DE MARTA».

Las proposiciones pueden hacerse, hasta el 14 de Septiembre, a don Enrique Cortés, en Trujillo, en cuya casa está de manifiesto el pliego de condiciones.

Administración del Excelentísimo señor Duque de Maqueda en la provincia de Cáceres.

Se arrienda a pasto y labor, desde el día 1.º de Octubre próximo, el suelo de la dehesa «VILLALBA DE ARRIBA», bajo el pliego de condiciones que está de manifiesto en casa de don Enrique Cortés, en Trujillo.

Las proposiciones pueden hacerse, hasta el 20 de Septiembre, al Excelentísimo Sr Duque de Maqueda, en Madrid, Mayor n.º 95, ó don Enrique Cortés, en Trujillo.

## De Sociedad

—Se encuentra en esta ciudad, donde pasará una temporada en unión de su señora é hijos, nuestro apreciable amigo don Andrés Hurtado del Valle.

—Han llegado: De Figueira da Foz, las familias de don Juan la Calle, don Carlos Miguez y don Aurelio Conde; de Cestona, don Santiago Arias y don Enrique Cortés con su hija Concepción; de Los Santos, después de pasar una larga temporada en aquella población, la señora viuda de Villarreal, en unión de su hija Maria; de Salamanca, don Luis Martínez y señora; de Espinho, don Eugenio García Sáez y familia; y de Serradilla, don Mariano Santurino.

—Para Alicante, marchó con su familia el Arquitecto Municipal don José López Munera, y para Madrid, don Manuel Pérez Aloe.

—El sábado próximo efectuará su enlace en Romangordo, la simpática señorita Ana Josefa Villarejo Cruz, hermana del Médico de aquel punto y querido amigo nuestro don José, con el joven Teodoro Vegas Núñez.

Deseamos mil felicidades a los contrayentes y eterna luna de miel.

—Ha salido para su escuela de Benibibre (León), el joven Profesor de la misma, don Juan Francisco Rodríguez, hijo del Maestro de la escuela superior de esta Ciudad.

## NOTICIAS

### De Teatro.

El lunes fueron repartidas las listas de la compañía de zarzuela que ha de actuar en el Principal durante la temporada de feria, compuesta por los artistas siguientes:

Primer actor y director, don Arturo Espada.

Maestro concertador, don Mariano Liffán.

Primera tiple cantante, señorita Mariana Rodríguez.

Primera tiple cómica, señorita Conchita Paris.

Otra primera tiple cantante, señorita Flora Jiménez.

Segunda tiple cómica, señorita Angeles Somarilla.

Segunda tiple cantante, señorita Luisa Olavarrieta.

Característica, señora doña Wenceslao Pajares.

Primer actor cómico, Luis Moreno.

Primer actor de carácter, Eduardo Díaz de la Vega.

Baritono, José Miragall.

Tenor cómico, Manuel Martínez.

Actor genérico, Eduardo Martín.

Apuntadores, Francisco Palazón y Antonio Pollo.

Doce Coristas de ambos sexos.

En el repertorio de estrenos, anuncian:

La Moza de Mulás.—El hongo de Pérez.—Gente menuda.—El Conde de Luxemburgo.—La Corte de Faraón.—La Virgen de Utrera.—Corpus Christi.—El Chico del Cafetín.—Los Condes de Luxemburgo.—Sangre y arena.—La Suer- te de Isabelita.—El amo de la calle.—La costa azul.—Molinos de Viento.—Madrid alegre.—Al fin del Mundo.—Rejas y Votos.—El escaló.—Los hombres alegres.—El manójo de claveles.—El diablo con faldas.—La moral en peligro.—La partida de la porra.—Huelga de Criadas.—El poeta de la vida.—El club de las solteras.—El que paga descansa.—La república del amor.—La taza de té.—Amor que huye.—Lixistrata.—El viento de proa, y otras.

Para esta noche está anunciado el debut de la Compañía, con las obras «Carceleras», «Los Hombres alegres» y «El mozo crío».

En uno de los últimos Consejos de Ministros fué aprobado el cupo del Ejército del reemplazo del presente año, que se ha fijado en 64.000 hombres, de los 118.418 declarados soldados en el año actual.

Corresponden a la Caja de reclutamiento de Cáceres, 694; a la de Plasencia, 595; a la de Badajoz, 713; a la de Zafra, 806; y a la de Villanueva de la Serena, 526.